



Universidad Nacional Autónoma De México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala



**Evaluación de la docencia universitaria mediante el uso de las redes
semánticas.**

ACTIVIDAD DE INVESTIGACIÓN-REPORTE
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Presenta:

Virginia Murillo Cajiga

Directora: **Mtra. Martha Elba Alarcón Armendáriz**

Dictaminadores: **Dra. Hortensia Hickman Rodríguez**

Lic. Xóchitl Karina Torres Beltrán

Los Reyes Iztacala, Edo. de Mexico

2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La presente investigación fue posible gracias al apoyo del proyecto PAPIME PE302814.

Del mismo modo deseo expresar mi gratitud a mi familia por estar conmigo en cada paso hacia mi principal meta en la vida, especialmente a mis padres por apoyarme incondicionalmente y permitirme concluir con esta etapa.

También quiero agradecer a las profesoras Martha, Hortensia y Xóchitl por brindarme su apoyo, consejo y conocimientos durante el proyecto y principalmente en la elaboración y culminación de este trabajo.

ÍNDICE

Resumen.....	4
Introducción.....	5
• Análisis estadístico tradicional.....	7
• Análisis de frecuencia decreciente y mediana creciente.....	8
• Usos, ventajas y desventajas de la técnica de redes semánticas.....	9
• La técnica de redes semánticas y la educación.....	11
• Evaluación en la docencia.....	12
Metodología.....	20
Resultados.....	21
• Comparación profesores-alumnos.....	22
• Comparación alumnos Matutino-Vespertino.....	24
• Comparación alumnos Segundo-Octavo.....	25
• Campos semánticos.....	27
Discusión.....	29
Conclusiones.....	35
Bibliografía.....	37

EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA MEDIANTE EL USO DE LAS REDES SEMÁNTICAS.

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo fue conocer, mediante el uso de la técnica de redes semánticas naturales, los significados que alumnos y profesores de la Carrera de Psicología de la FES Iztacala le dan al concepto de docencia universitaria. Participó una muestra, no probabilística e intencional, compuesta por 110 estudiantes tanto del turno matutino como vespertino y 20 profesores, que imparten docencia en los grupos participantes. Los resultados muestran los significados que los participantes le dan al constructo de docencia universitaria, y las diferencias entre el pensamiento de profesores y alumnos, pues se encontró que, para los profesores, los aspectos que consideran deben evaluarse están relacionados con su formación como académicos mientras que los alumnos piensan que se debe evaluar lo relacionado con los valores y las cualidades de los docentes. Estos significados dan pie a la generación de dimensiones e ítems para la elaboración de un cuestionario de evaluación docente.

Palabras clave. Evaluación, redes semánticas, docencia universitaria, significado.

INTRODUCCIÓN

A continuación se describe la investigación realizada con el propósito de evaluar la docencia universitaria utilizando la técnica de redes semánticas, cómo surgió y qué supuestos teóricos la sustentan, luego se detalla cómo llevar a cabo la técnica y procesar los datos, de la manera tradicional y de una nueva forma que posee mayor apoyo cuantitativo, posteriormente se proporcionan algunos ejemplos de investigaciones en los que se utilizó la técnica de redes semánticas naturales.

Asimismo, se aborda la importancia de la evaluación de la docencia universitaria en México pues esta funciona como un catalizador para mejorar la calidad educativa del país, también se describen algunos métodos usados comúnmente para realizar esta compleja labor, tales como los cuestionarios de evaluación académica, al igual que se refieren los modelos de evaluación que pueden ser eficientes para valorar el trabajo docente.

Se finaliza con la puesta en práctica del trabajo de investigación cuyo objetivo fue conocer los significados que alumnos y profesores de la Carrera de Psicología de la FES Iztacala, le dan al concepto de docencia universitaria, mediante el uso de la técnica de redes semánticas naturales.

La técnica de las redes semánticas.

La técnica de las redes semánticas fue propuesta en 1981 por Figueroa, González y Solís con el propósito de conocer el significado que un grupo de personas le dan a ciertas palabras o frases. Debido a que el tema del significado siempre ha representado una dificultad en las ciencias psicológicas, la técnica de las redes semánticas naturales resulta de gran relevancia para conocer los significados asociados a diferentes constructos pues como mencionan estos autores, el significado es el resultado de un proceso reconstructivo de información en la memoria el cual permite el conocimiento de un concepto. Así, a partir de los aprendizajes las personas son capaces de reconstruir la información y con base en ello se puede determinar el significado que le dan al constructo deseado.

De acuerdo con este modelo, “en la memoria se almacenan los conceptos interrelacionados y esta base da al lenguaje su estructura profunda o espacio semántico, dicha información no se refiere únicamente a objetos concretos contiene también eventos, relaciones lógicas, tiempo, etc.” (Figueroa, González y Solís, 1981, p. 449) Por ello es que el significado representa una parte fundamental de los pensamientos de las personas y da la capacidad de comprender mejor a cada individuo o cultura. El significado es así un proceso dinámico, pues los procesos de la memoria son selectivos, la red semántica de un concepto está dado por la naturaleza de los procesos de memoria que eligen los elementos que la integran, la selección no solo se da de forma asociativa sino por la clase de propiedades de los elementos que integrarán la red

“Los orígenes de la técnica se encuentran en el diálogo entre disciplinas como la psicología, la inteligencia artificial y la pedagogía; son las nociones sobre la memoria semántica y la memoria episódica las que ayudan a entender la estructura de la memoria y, por supuesto la forma en la que asociamos los significados” (Tulving, 1972, citado en Zermeño, Arellano y Ramírez, 2005, p. 307). Con el estudio de la memoria se ofrecen explicaciones sobre los mecanismos de selección de los significados, dichos estudios son de gran riqueza para entender por qué nos comportamos de cierta forma. De acuerdo con las teorías cognitivas existe una relación bidireccional entre lo que pensamos y actuamos.

El lenguaje es el único medio por el cual se pueden conocer las cogniciones de los individuos. A través del habla, los pensamientos y significados se hacen presentes y de esta forma es posible mantener una interacción con las demás personas, pues es solo ahí, en el lenguaje, donde se puede observar el entramado de ideas que revelan la diversidad de cada persona. Mediante la técnica de las redes semánticas se hace viable el camino hacia el mundo del lenguaje y por ende al mundo de los significados culturales.

De tal forma que al utilizar las redes semánticas naturales es posible conocer el significado psicológico, que “es la unidad fundamental de la organización

cognoscitiva, compuesta de elementos afectivos y de conocimientos, que crean un código subjetivo de reacción y reflejan la imagen del universo que tiene la persona y su cultura subjetiva” (Szalay y Bryson, 1973, citado en Reyes, 1993, p.6).

Análisis estadístico tradicional.

Para realizar la técnica primero deben identificarse de manera clara cuáles serán los objetivos de la red.

De acuerdo con Reyes (1993), estos pueden ser: a) conocer el significado psicológico de uno o varios conceptos y/o, b) identificar aquellas conductas o indicadores que la población meta considera pertenecen al constructo de interés. También deben plantearse los estímulos a utilizar, los cuales pueden ser de tres diferentes modalidades: las palabras de interés, la definición teórica sin incluir la palabra clave y presentar constructos como controlabilidad o indicadores de ellos. (p.6)

El procedimiento para llevar a cabo la técnica de redes semánticas es sencillo, Hinojosa (2008) lo resume de la siguiente manera: en una hoja se coloca la palabra o frase estímulo y se le pide a los participantes que escriban todas las palabras, adjetivos, adverbios, sustantivos, nombres o pronombres que consideran definen a la palabra o frase estímulo, para esta tarea se les da un tiempo que oscile alrededor de 5 min, y después se les pide a los participantes que lean y jerarquicen las palabras que escribieron poniendo en primer lugar a la que consideran más cercana a la palabra estímulo y así sucesivamente.

Posteriormente los datos se analizan para determinar los puntajes que permiten conocer el significado que los miembros del grupo le dan a la palabra o frase estímulo. El modelo del vaciado de datos consiste de una columna para escribir las palabras y de diez columnas más en las cuales se registra tanto la frecuencia como la jerarquía otorgada a cada palabra, los puntajes que se obtienen son el valor J o tamaño de la red, valor M o peso semántico, el conjunto SAM o núcleo de la red, la distancia semántica cuantitativa DSC y el índice de consenso grupal ICG (Reyes, 1993).

Análisis de frecuencia decreciente y mediana creciente.

En 2008 Hinojosa encontró algunos problemas estadísticos en el tratamiento de los datos obtenidos bajo la técnica de redes semánticas, estos consisten en que los valores J y M tienen algunas propiedades que los hacen poco sólidos como medidas psicométricas. Los cuales se enumeran a continuación.

- 1) Comúnmente el valor J se interpreta como la “riqueza de la red” es un valor poco robusto ya que depende de dos condiciones muy variables
 - A) Tamaño del grupo de sujetos. Si el grupo crece, el valor J crece también hasta, quizá alcanzar un valor asintótico, y
 - B) Basta con la presencia de un sujeto que dé respuestas atípicas para que J aumente.
- 2) El cálculo del valor M tiene tres fuentes de problemas estadísticos.
 - A) La arbitrariedad de asignar un valor semántico de 10 a la jerarquía 1, ¿Por qué 10 y no 8 o 100?
 - B) La incorrección de manejar valores ordinales, la jerarquización de las palabras, como si fueran valores intervalares que se pueden multiplicar y sumar.
 - C) Depende del número de sujetos. (p.138).

La solución que Hinojosa (2008), propone para tener una investigación con mayor rigor estadístico implica que los datos sean procesados mediante frecuencias y medianas, para que las palabras se ordenen “con base en el criterio de frecuencia decreciente en primer lugar y los empates se resuelvan con el criterio de mediana creciente” (p. 143). Las ventajas que provee este tratamiento estadístico son:

- 1) se elimina la arbitrariedad de los pesos semánticos; 2) no se cometen incorrecciones estadísticas al multiplicar y sumar datos ordinales; 3) las medianas no se afectan al variar el número de posiciones jerárquicas que resultan de las respuestas de los sujetos; 4) se puede trabajar con cinco, diez o con el máximo número de palabras dadas por los sujetos y la mediana no tendrá variaciones; 5) las frecuencias se pueden convertir a porcentajes y con esto

permitir la comparación entre grupos de diferentes tamaños medidos en diferentes momentos y lugares; 6) las frecuencias y porcentajes son datos en escala de razón por lo que se puede analizar con las técnicas estadísticas más poderosas; 7) las frecuencias de dos palabras diferentes son directamente comparables entre sí y; 8) el ordenamiento basado en las frecuencias de las palabras definidoras permite encontrar criterios para delimitar los conjuntos SAM. (Hinojosa, 2008, p.143)

Usos, ventajas y desventajas de la técnica de redes semánticas

Como se mencionó anteriormente el modelo de las redes semánticas naturales forma parte del estudio de los procesos cognitivos y ofrece un medio empírico de acceso a la organización cognitiva pues de acuerdo a los psicólogos sociales cognitivos la información de la memoria se organiza en redes creando los significados, los cuales cambian constantemente debido a la cultura y a los senderos de vida del individuo, lo que permite la creación de estructuras cognitivas (Vera, Pimentel y Batista, 2005).

Por ello, el campo de las investigaciones psicológicas mediante el uso de la técnica de redes semánticas es amplio y variado, ya que a partir de la utilización de dicha técnica es posible acceder al entramado de significados que una persona o un grupo de personas posee, pudiendo así recolectar información importante sobre diferentes constructos psicológicos.

La gran cantidad de investigaciones en las que se ha utilizado la técnica de redes semánticas naturales, demuestran la variabilidad de temáticas que pueden ser objeto de estudio por ejemplo, el autoconcepto y estados de ánimo (Flores, Medrano y Victoria, 2014), abuso psicológico (Salinas y Espinosa, 2014), vida cotidiana, problemáticas sociales y expectativas de vida (Arellano, Chávez y Anguiano, 2012), responsabilidad (Aguilera, 2010), medios de comunicación y expectativas de vida (Zermeño, Arellano y Ramírez, 2005), entre otros. En estos estudios se han demostrado cuales son las ventajas y desventajas de utilizar la técnica de las redes semánticas naturales.

Entre las ventajas se encuentran la riqueza de poder observar cómo se organiza una red semántica sin ser simplemente un proceso de asociación, asimismo permite dar cuenta de procesos de representación y de los significados colectivos, aporta elementos teóricos y empíricos para generar conocimiento sobre la percepción como componente del conocimiento donde la percepción está ligada al lenguaje, admite la posterior construcción de un diferencial semántico, los resultados se pueden representar gráficamente mediante la elaboración de mapas semánticos pues estos representan de una mejor manera el imaginario de los participantes, los estudios con redes semánticas naturales consienten la construcción de hipótesis y de preguntas que lanzan hacia adelante las explicaciones sobre los hallazgos y el análisis de la información se puede realizar por métodos cuantitativos o cualitativos (Aguilera, 2010; Arellano, et al., 2012; Zermeño, et al., 2005).

Una de las principales aportaciones de las redes semánticas naturales encontradas en los estudios es la riqueza que estas le brindan al estudio de las representaciones sociales, pues de acuerdo con Moscovici (1984, citado en Arellano, et al., 2012) “cuando un individuo es capaz de hacer referencia a un objeto social, de entender, de explicarlo y además de hacer juicios sobre este a manera de evaluación se está hablando de una representación social y dichas representaciones son procesos generadores de significados.” (p. 170)

Las desventajas o limitaciones de la técnica de redes semánticas encontradas en los diversos estudios son pocas, sin embargo se deben tomar en consideración para obtener buenos resultados durante la aplicación de la técnica, estas desventajas tienen que ver principalmente con el tratamiento estadístico de los datos. Zermeño, et al., (2005) indica por ejemplo, que el valor J es muy importante para la técnica porque muestra qué tanto se imaginaron los participantes sobre los referentes o las palabras estímulo, sin embargo este valor es relativo y no debe tomarse de manera absoluta cuando el número de participantes varía de grupo a grupo. De igual forma se sugiere que se establezca diálogo con otras técnicas para comprender mejor las explicaciones de éstos.

La técnica de redes semánticas y la educación.

Por otra parte la técnica de las redes semánticas naturales ha sido utilizada en el campo de la evaluación educativa, pues a partir de sus sustentos teóricos permite conocer los significados que alumnos y profesores le asignan a diversas actividades académicas, además de que hace posible identificar los elementos que se consideran necesarios para evaluar tanto a los profesores como a la docencia universitaria. Estos estudios demuestran la eficacia de utilizar la técnica de las redes semánticas al abordar temas que implican la participación directa de los pensamientos de los individuos, pues generalmente en la evaluación educativa se usan cuestionarios que si bien son importantes para la evaluación en ocasiones dejan de lado aspectos significativos para las personas involucradas en la evaluación, especialmente alumnos y profesores.

Autores como Cabalín y Navarro (2008), han utilizado esta técnica en sus investigaciones, pues desarrollaron una investigación con el objetivo de conocer el significado que los estudiantes de las carreras de salud le dan a la frase “buen profesor”. Utilizaron una muestra de 277 participantes que cursaban el primer semestre de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Frontera en Chile y procedieron a contestar un instrumento en el que se especificaba que definirían con diez palabras el concepto “buen profesor universitario” y que posteriormente las jerarquizaran de acuerdo a la importancia que ellos le asignaban a cada palabra. Los investigadores encontraron que para los estudiantes la frase buen profesor es definida principalmente por aspectos asociados con valores como respetuoso y responsable, los cuales en ocasiones no son evaluados en cuestionarios.

Otro ejemplo de estudios en los que se evaluaron los atributos de los docentes de posgrado es el realizado por De la Cruz (2012) quien utilizó tres muestras no probabilísticas de alumnos de tres programas de maestría y doctorado psicología, ciencias físicas y ciencias médicas que debían definir dos frases “un buen tutor es” y “un mal tutor es”. Los resultados obtenidos mostraron que los alumnos de posgrado dependiendo de cada área de conocimiento, definen

diferentes características que hacen a un buen tutor, sin embargo todos coinciden en que un buen tutor debe tener atributos de personalidad e interacción más empáticos, que posibiliten la cercanía con los estudiantes lo cual les hará más ameno y significativo el trabajo durante la estancia en su posgrado.

En esta misma línea se han realizado investigaciones para determinar qué elementos deben evaluarse en la docencia universitaria. Garza (2012), llevó a cabo un estudio con la participación de 23 maestros y 37 alumnos universitarios en el que se les pedía que mediante la redacción de 10 palabras (sustantivos) respondieran a la pregunta ¿Qué elementos deberían considerarse para evaluar la docencia universitaria? y posteriormente jerarquizaran sus palabras. Los resultados demuestran que para los alumnos los elementos que deben considerarse para evaluar la docencia son el método de enseñanza, puntualidad, asistencia, conocimiento y respeto, mientras que para los maestros los elementos a tomar en consideración son el conocimiento, el desarrollo de la clase, dominio, puntualidad y asistencia. Como se observa aunque los elementos son semejantes, o los mismos, la jerarquía en la cual fueron acomodados indica las diferencias entre el pensamiento de unos y otros participantes, es ahí donde la técnica de las redes semánticas permite conocer la riqueza de los significados que diferentes grupos pueden aportar a una investigación.

Evaluación en la docencia.

La evaluación de la docencia universitaria es un tema relativamente nuevo, sin embargo es de gran importancia para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje y por ende para una mejor formación de los estudiantes universitarios. La Red Iberoamericana de Investigadores de la Evaluación de la Docencia (RIIED) (2008) asegura que la docencia es uno de los componentes centrales del proceso educativo y por ende es importante realizar la evaluación de corte formativo, ya que es imprescindible que la práctica docente sea renovada constantemente. Pues los objetivos de la evaluación son la reflexión individual, colegiada e institucional sobre la enseñanza y el aprendizaje, además de que permite recabar

elementos para entender las complejas relaciones sociales que se establecen en las diversas situaciones de formación.

Ésta evaluación surge con los “objetivos de mejorar la calidad de las instituciones educativas y el desarrollo profesional del profesorado, además de atender a las exigencias legislativas” (Muñoz, Ríos de Deus y Abalde, 2002, pp. 103-104). Sin embargo en nuestro país la mayor parte de las acciones emprendidas por las instituciones han respondido más a políticas de evaluación asociadas con recursos económicos y procesos de certificación, por ello es que la evaluación docente se presenta como una problemática al intentar integrarse en las practicas académicas, aunque su fin primordial sea el desarrollo y mejora de la práctica docente.

Tejedor (2003), menciona que el concepto de calidad en las universidades debe estar enfocado a la mejora de la institución lo que implica principalmente el perfeccionamiento de las practicas docentes, para lo cual propone que se desarrollen procesos de evaluación legítimos que estén íntimamente ligados a las características específicas de cada institución y que además demuestren que son capaces de autorregulación y autocontrol.

En los últimos años se ha cuestionado mucho la calidad de la educación en México, sobre todo cuando los datos muestran que nacionalmente presentamos bajos niveles de aprovechamiento en todos los grados escolares en comparación con otros países, asimismo las altas tasas de deserción escolar son alarmantes, estas y otras condiciones han propiciado que el gobierno de la república comience a hacer modificaciones a las leyes educativas. La mayoría de estas reformas están relacionadas con la calidad del desempeño docente, lo que implica realizar evaluaciones que determinen el grado de responsabilidad del profesor, es decir, una evaluación en la que se establezca qué tan bueno o malo ha sido el profesor en cuanto a su práctica docente, y con base en ello comprobar si cumple con las características necesarias para seguir laborando en el plantel o recibir incentivos.

En 2013, García menciona la existencia de un profesor empírico el cual se ha formado gracias al número de años que lleva de profesar, asimismo

menciona las premisas de la concepción profesionalizante las cuales a su vez han determinado, que a pesar de tantos años de mejoras educativas, sigan existiendo los llamados profesores empíricos. Dichas premisas son.

- 1) La formación disciplinaria y el título profesional son condiciones necesarias y suficientes para desarrollar el trabajo académico.
- 2) La dedicación de tiempo completo y la realización de estudios de posgrado hasta la obtención del máximo grado son los medios que garantizan la profesionalización del trabajo académico.
- 3) La incorporación al trabajo académico es una experiencia individual, fundada más que nada en la intuición, en el ensayo y error y en la imitación de los profesores que influyeron en su época, y
- 4) La formación docente es cuestión de preparación técnica en cursos generales de pedagogía y didáctica y al margen de una propuesta curricular concreta. (p.85)

Hablar de una evaluación que de pie al cambio del sistema educativo implica modificar las premisas en la cuales se ha sustentado la actividad académica, lo que de acuerdo con García, (2013), involucra que para los docentes el ejercicio laboral sea una experiencia pedagógica que se enriquezca con una evaluación permanente de corte diagnóstico y formativo asimismo cada profesor debe buscar su desarrollo profesional con la ayuda de redes horizontales para que toda la comunidad universitaria participe en la evaluación de las practicas docentes.

Como menciona Nieto (1996, citado en Muñoz, et al. 2002, p.104) “la evaluación docente permitirá la mejora de la práctica de la enseñanza, reduciendo el fracaso y la deserción escolar y acabará con los métodos didácticos que exigen esfuerzo inútil tanto a alumnos como a profesores.” Por ello es que la evaluación docente debería poseer dos características: ser de corte sumativo y a la vez formativo pues al tener éstas se cumpliría su propósito, dar mayor calidad a la educación ya que, por un lado la evaluación formativa se preocupa por el desarrollo personal y profesional del docente mientras que la evaluación sumativa se interesa en el desarrollo y mejor desempeño de la institución académica.

Otra ventaja de la evaluación formativa es que permite crear una cultura de evaluación docente, pues les proporciona, a los evaluados, información relevante sobre los aspectos que les han ayudado a tener un buen desempeño académico o sobre los que deben mejorar para elevar su desarrollo profesional. Tejedor (2003) considera que la evaluación formativa es aceptada por la mayoría del profesorado universitario, debido a que los profesores reciben información sobre los resultados, porque se les evalúa sobre comportamientos específicamente docentes y porque cada día en mayor medida el profesorado se interesa por aquello que puede hacerle sentir mejor profesionalmente. En esta misma línea López-Barajas y Carrascosa (2005) mencionan que la evaluación formativa es más útil, ya que es imprescindible la implicación del profesorado para la correcta marcha del proceso.

De esta forma al realizar una evaluación de corte formativo se obtiene una completa implicación por parte de los profesores, cada profesor evaluado debe estar consciente de que se llevara a cabo una evaluación sobre sus prácticas docentes al igual que debe recibir los resultados y la completa retroalimentación para así mejorar su desempeño y por lo tanto darle mayor calidad a la educación superior.

“En las dos últimas décadas, principalmente en las Instituciones de Educación Superior (IES) de la República Mexicana, las acciones alentadas por los agentes encargados del sector educativo se dirigieron a procurar compensaciones salariales, aumentar el grado académico de los profesores universitarios, ampliar la estructura de los puestos de trabajo del personal de tiempo completo y a fortalecer la infraestructura institucional para consolidar los cuerpos académicos” (Rueda, 2008, p. 4).

Estas compensaciones se brindaban a partir de la evaluación de los productos que además de la evaluación de su currículum vitae, los maestros entregaban durante el ciclo escolar, dejando de lado el verdadero desempeño docente dentro de las aulas, este tipo de evaluación solo evidencia la ausencia de políticas dirigidas al desarrollo de la docencia universitaria.

En el caso de las universidades, la evaluación docente se caracteriza generalmente por ser de corte administrativo y estar estrechamente relacionada con la compensación salarial (Luna y Torquemada, 2008), de tal forma que los maestros son valorados como capaces o incapaces principalmente de acuerdo a la cantidad de productos entregados en un ciclo escolar, esto es, reportes de investigación, asistencia a cursos o cantidad de alumnos por semestre, y en menor medida por los cuestionarios de evaluación docente.

La evaluación docente tradicional ha sido ampliamente cuestionada, pues una evaluación académica debe estar dirigida por el proceso de enseñanza aprendizaje, como menciona Arce (2010) “la actividad de enseñar es una de las tareas más importantes que se realizan en la sociedad, por ende del profesor se espera una actualización permanente en su campo de conocimiento y sus capacidades pedagógicas, un compromiso inalterable con sus alumnos y su institución y una gran capacidad para transmitir actitudes positivas a quienes depositan en el la confianza de su formación.” (p. 3)

Citando a Arce (2010), entre los fines de la evaluación docente se pueden distinguir cuatro como los más sobresalientes, 1) mejoramiento de la institución y de la enseñanza en el aula, 2) responsabilidad y desarrollo profesional, 3) control administrativo y 4) pago por mérito. La evaluación que contenga en sus objetivos el cumplimiento de estos fines puede considerarse una evaluación completa que daría cabida a educación de mayor calidad. (p.5)

Para que esto se cumpla la evaluación debe ser un proceso sistemático y continuo, integrado por varias evaluaciones realizadas a través del tiempo, y cuyo resultado debe ser utilizado para identificar las fortalezas y debilidades de los profesores, con la intención de llevar estos resultados a los propios evaluados para que mejoren los aspectos en los que hayan sido mal evaluados. Debido a la complejidad de la evaluación docente esta debe ser justa, clara, exacta, útil y factible. (Muñoz, et al., 2002).

De esta manera la evaluación del docente se puede realizar utilizando uno o varios modelos de evaluación, el más utilizado en el país y en otros países es el

modelo de opinión de los alumnos, aunque ha sido severamente criticado porque se considera que la visión de los estudiantes es parcial y subjetiva, el auge de este modelo se centra en que ciertamente los alumnos son las únicas personas que tienen la información verdadera de cómo es el comportamiento del profesor en el aula.

“Actualmente, la evaluación de la docencia con base en los cuestionarios de opinión de los estudiantes, es reconocida como la estrategia de evaluación con mayor conocimiento conceptual y empírico acumulado en el contexto universitario” (McKeachie, 1996, citado en Luna y Torquemada, 2008, p.4), a partir del uso de cuestionarios como una forma de evaluación se pueden determinar de manera indirecta los productos de la enseñanza. Según López-Barajas y Carrascosa (2005) la utilidad de los cuestionarios de evaluación docente es amplia, ya que permiten la verificación de los datos, los resultados se pueden correlacionar y permanecen estables a lo largo del tiempo, a la vez que son capaces de identificar las dimensiones más relevantes de lo que se considera docencia de calidad, lo que posibilita la posterior retroalimentación, estas razones son las que hacen que los cuestionarios de opinión de los estudiantes sean ampliamente utilizados.

Otros modelos empleados en menor medida, pero que también proporcionan información relevante en cuanto al desempeño del maestro son: el modelo de evaluación de pares académicos, en donde el par es especialista en una materia específica y puede brindar un juicio fundado; el modelo de evaluación del jefe inmediato, que permite fomentar la eficacia, incrementar la calidad educativa y estimular el desarrollo profesional y el modelo de evaluación de directivos el cual reconoce formalmente las destrezas, habilidades y conocimientos demostrados por el docente (Arce, 2010).

Con base en los juicios de los estudiantes es posible establecer las habilidades que posee un profesor y así catalogarlo como bueno o malo, al realizar un cuestionario de evaluación docente la enseñanza se asume como una actividad compleja y multidimensional, así los puntos clave para desarrollar un buen cuestionario se enlistan con base en la importancia para el aprendizaje.

Feldman (1997, citado en Luna y Torquemada, 2008) menciona cinco puntos como los más importantes, que forman las habilidades genéricas de un buen docente: claridad y entendimiento; estimulación del interés por la materia; preparación y organización del curso; logro de los objetivos; y motivación a los estudiantes para tener alto rendimiento.

A partir de lo obtenido mediante la técnica de las redes semánticas la lista de las habilidades genéricas con las que debe contar un profesor puede hacerse más extensa y por ende permitir una evaluación docente más justa y equitativa. Como anteriormente se expuso las redes semánticas naturales son otra forma de conocer la opinión de los alumnos sobre la docencia universitaria (Cabalín y Navarro, 2008; De la Cruz, 2012; Garza, 2012), esta técnica no ha sido comúnmente utilizada como una forma de evaluación docente, sin embargo, se considera pertinente para acceder a los significados que los estudiantes tienen sobre la docencia y los buenos profesores y a partir de ella, recabar información para llevar a cabo una evaluación de corte diagnóstico y formativo que permita una mayor calidad educativa.

Carlos (2009) menciona que en el caso de la enseñanza en psicología, hay escasa información sobre lo que constituye una docencia efectiva, pues aunque la carrera de psicología se encuentra en auge, ocupando el quinto lugar entre las más pobladas del país, la mayoría de los egresados detecta fallas y deficiencias en su formación, lo que se atribuye a la falta de preparación docente.

Con base en lo anterior en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala y apoyado por el Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME PE302814) se desarrolla el proyecto de investigación denominado, Diagnóstico de prácticas docentes a través de la opinión de los estudiantes y de los profesores cuyos objetivos son: a) Conocer, a través de una encuesta, la opinión de los estudiantes de la Carrera de Psicología de la FES Iztacala respecto a las prácticas docentes de sus profesores y b) Conocer a través de entrevistas semi-estructuradas la representación que los maestros tienen de sí mismos como formadores y sus estilos docentes.

El proyecto se divide en tres etapas, en la primera fase se diseñará una encuesta de evaluación docente a partir de las consideraciones de los alumnos sobre lo que es un buen profesor y los elementos que se deben evaluar en la docencia universitaria, además de los sustentos teóricos sobre el tema. En la segunda etapa se aplicará la encuesta a una muestra representativa de los alumnos de la Carrera de Psicología, en la tercera parte se conducirán entrevistas semi estructuradas a profesores de todos los semestres de la carrera con el propósito de triangular la información recabada en las encuestas de estudiantes sobre su opinión de los maestros para contrastar los puntos de vista de ambos grupos.

La evaluación docente en el campo de la psicología es escasa, de tal suerte que el uso de las redes semánticas como primera aproximación a lo que los estudiantes consideran que se debe evaluar en la docencia universitaria es un parteaguas en el camino de la evaluación docente en el área de la psicología. Como se observó anteriormente la importancia de realizar una evaluación radica en la posibilidad de tener un buen proceso de enseñanza aprendizaje y con ello elevar la calidad educativa. En este sentido y bajo estos propósitos se planteó realizar el presente estudio con el objetivo de conocer los significados que alumnos y profesores de la Carrera de Psicología de la FES Iztacala le dan al concepto de docencia universitaria, mediante el uso de la técnica de redes semánticas naturales.

METODOLOGÍA

Participantes.

Se utilizó una muestra, no probabilística e intencional, compuesta por estudiantes de la Carrera de Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala que cursaban alguno de los semestres pares (2º, 4º, 6º y 8º) en los turnos matutino o vespertino. Se seleccionó también una muestra de profesores, que imparten docencia en los grupos participantes, los cuales representan los módulos teórico, metodológico y aplicado.

Instrumento.

El instrumento estuvo formado por una hoja tamaño media carta en la que se especificó el propósito de la investigación, las consideraciones éticas generales, el compromiso de confidencialidad, la posibilidad de retirarse en el momento deseado y un espacio para recabar los datos demográficos de los participantes y debajo de éste la siguiente consigna: “Escribe todas las palabras (sustantivos) que respondan a la pregunta: ¿Que elementos deberían considerarse para evaluar la docencia universitaria?”

Procedimiento.

El instrumento se aplicó de forma individual a los estudiantes y profesores en el salón de clases. Al inicio, se seleccionaron al azar a los alumnos mediante un sorteo, donde se les entregó a los participantes papelitos con el número 1 y el número 2, los participantes que tenían el papel con el número 2 eran los seleccionados para contestar el instrumento, posteriormente se entregó el formato a los estudiantes y al profesor o profesora del grupo y se dieron las instrucciones. Las instrucciones generales consistieron en explicar a los participantes que debían responder a la pregunta en un tiempo máximo de tres minutos, escribiendo una lista de los elementos que deben considerarse para evaluar la docencia universitaria. Al finalizar los tres minutos se les pedía que dejaran de escribir y que comenzaran a jerarquizar las palabras en orden de importancia, de la más cercana

al concepto a la más lejana, asignándole el número correspondiente. Al terminar el procedimiento se recogieron las hojas y se les agradeció la participación.

RESULTADOS

Los datos se analizaron con el método propuesto por Hinojosa (2008), quien menciona que para tener una investigación con mayor peso estadístico los datos sean procesados mediante frecuencias y medianas, para que las palabras se ordenen con base en el criterio de frecuencia decreciente en primer lugar y los empates se resuelvan con el criterio de mediana creciente, debido a que las muestras son diferentes.

De esta forma se obtuvieron los valores J o TR (tamaño de la red), las frecuencias, los porcentajes y las medianas, si había un empate. Además se obtuvo el conjunto SAM. A continuación se muestran los resultados obtenidos por profesores y alumnos al responder a la pregunta ¿Qué elementos deberían considerarse para evaluar la docencia universitaria? Se realizaron tres comparaciones: 1) integrantes de la carrera de psicología: profesores-alumnos, 2) turno: matutino-vespertino y, 3) semestre: segundo-octavo. Posteriormente se realizó una división de las definidoras obtenidas para formar campos semánticos que pudieran recuperarse como dimensiones de un instrumento de evaluación.

Los participantes fueron en total 130 personas de las cuales 20 fueron profesores y 110 fueron alumnos. El grupo de profesores estuvo compuesto por 13 participantes de género femenino y 7 de género masculino con un promedio de edad de 51.45 años, encontrándose una edad mínima de 37 y una máxima de 62. El grupo de alumnos estuvo formado por 83 alumnos de género femenino y 27 de género masculino, los cuales poseían una edad media de 20.73 años, la edad mínima fue de 18 años y la máxima fue de 30 años (Tabla1).

En la tabla 2 se muestran los datos generales de los alumnos, por lo que de los 110 participantes que componen el grupo, 58 se encontraban inscritos en el turno matutino y 52 en el turno vespertino, asimismo 27 estaban cursando segundo semestre, 34 cursaban cuarto semestre, 28 se encontraban en sexto y 21 en octavo semestre.

Tabla 1. Número de Participantes

Grupo		Edad promedio	Género	
Profesores	20	51.45	Femenino	13
			Masculino	7
Alumnos	110	20.73	Femenino	83
			Masculino	27
			Total	130

Tabla 2. Grupo alumnos

Turno		Semestre	
Matutino	58	Segundo	27
		Cuarto	34
Vespertino	52	Sexto	28
		Octavo	21
		Total	110

Comparación Profesores- Alumnos.

Tabla 3. Conjunto SAM Profesores-Alumnos

Definidoras	Profesores			Alumnos			
	Frecuencia	Porcentaje	Medianas	Definidoras	Frecuencia	Porcentaje	Medianas
ACTUALIZACIÓN	6	30		CONOCIMIENTO	47	42	1
COMPROMISO	5	25		PUNTUALIDAD	47	42	5
CONOCIMIENTO	4	20	1	RESPONSABILIDAD	34	30	
RESPONSABILIDAD	4	20	4.5	RESPECTO	33	29	
DIDÁCTICA	4	20	6	COMPROMISO	21	18	
PREPARACIÓN	3	15	4				
PUNTUALIDAD	3	15	5				
ASISTENCIA	3	15	6				

En la comparación profesores-alumnos el grupo de profesores mostró un valor J o TR de 155 definidoras, mientras que en el grupo de los alumnos el valor J o TR fue de 874 definidoras. El conjunto SAM para el grupo de profesores fue 8 palabras y para el grupo de alumnos fue 5 palabras (Tabla 3). La definidora más mencionada, por los profesores fue *actualización* con un 30% y en el grupo de los alumnos fueron *puntualidad* y *conocimiento* con un 42%, siendo esta última la ubicada en primer lugar debido a la mediana creciente de 1.

El índice de consenso grupal para ambos grupos fue en las definidoras *compromiso* con un 25% para los profesores y un 18% para los alumnos, *conocimiento* con un porcentaje de mención de 20% para el grupo de los profesores y 42% para los alumnos, *responsabilidad* con 20% para los profesores y 30% para los alumnos y *puntualidad* con 15% de los profesores y 42% de los alumnos (Figura 1).

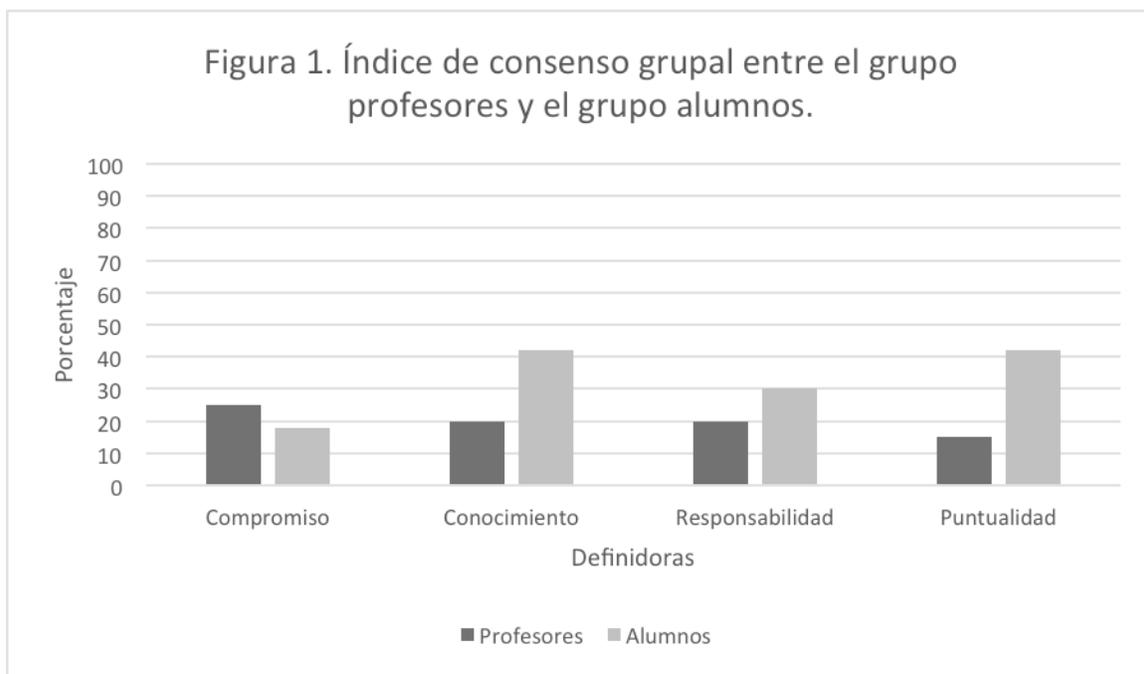


Figura. 1 Muestra las definidoras que forman el consenso grupal para la comparación profesores-alumnos y su porcentaje de mención.

Comparación alumnos Matutino-Vespertino.

Al realizar la comparación de alumnos por turno se encontró que en el grupo del turno matutino el valor J o TR fue de 453 definidoras y en el grupo del turno vespertino fue de 421 definidoras. Mientras que el conjunto SAM para el grupo matutino fue 6 y para el grupo vespertino fue 8. La tabla 4 muestra que la definidora que más se mencionó en el grupo del turno matutino fue la palabra *puntualidad* con 49% y en el grupo del turno vespertino fue *conocimiento* con 45%.

Tabla 4. Conjunto SAM Matutino-Vespertino

DEFINIDORAS	Matutino			Vespertino			
	FRECUENCIA	PORCENTAJE	MEDIANAS	DEFINIDORAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE	MEDIANAS
PUNTUALIDAD	29	49		CONOCIMIENTO	24	45	
CONOCIMIENTO	23	38		PUNTUALIDAD	18	33	
RESPONSABILIDAD	20	33		RESPETO	14	26	5.5
RESPETO	19	32		RESPONSABILIDAD	14	26	4.5
COMPROMISO	14	23		HABILIDAD	11	20	
TOLERANCIA	9	15		CALIDAD	9	16	
				ASISTENCIA	8	15	2
				CAPACIDAD	8	15	2.5

La figura 2 muestra el índice de consenso grupal para los grupos matutino y vespertino donde se encuentran 4 definidoras: *puntualidad* con un porcentaje de mención de 49% para el grupo turno matutino y un 33% para el grupo turno vespertino, *conocimiento* con 38% para el matutino y 45% para el vespertino, *responsabilidad* con 33% para el grupo matutino y 26% para el grupo vespertino y *respeto* con 32% para el grupo matutino y 26% para el vespertino.

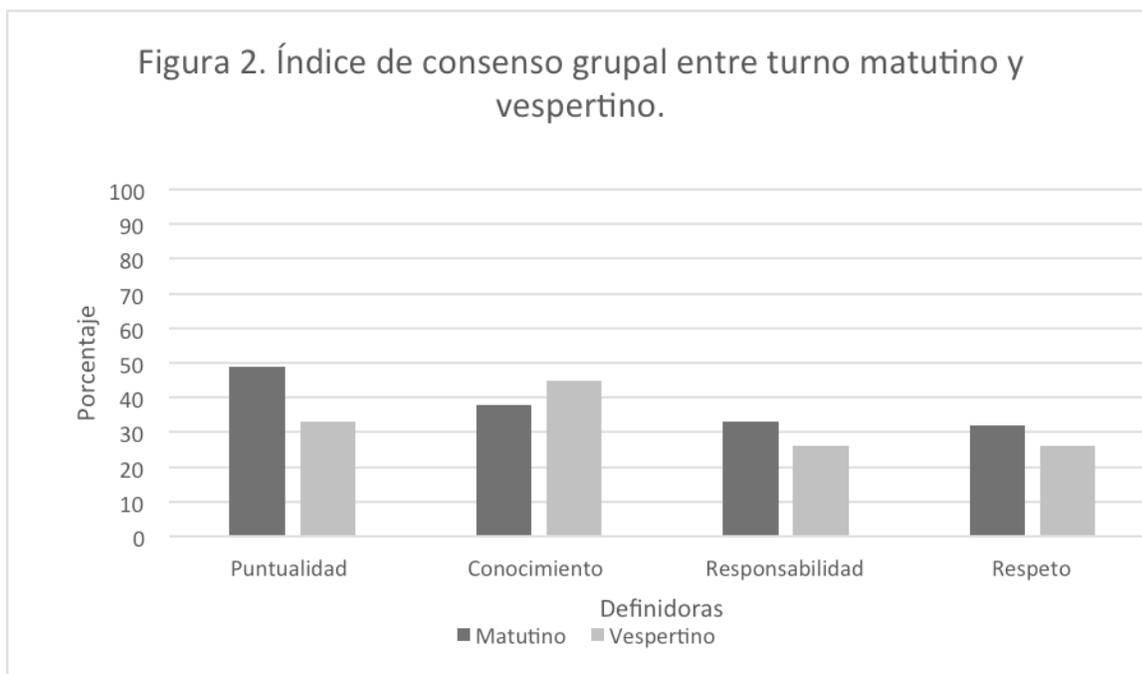


Figura. 2 Muestra las definidoras que forman el consenso grupal para la comparación matutino-vesertino y su porcentaje de mención.

Comparación alumnos Segundo-Octavo

En la comparación de alumnos por semestre el grupo de segundo semestre obtuvo un valor J o TR de 225 definidoras mientras que el grupo de octavo semestre obtuvo un valor J o TR de 171 definidoras. El conjunto SAM para el grupo de segundo semestre fue de 6 definidoras y para el grupo de octavo semestre fue de 8 definidoras (Tabla 5). Para el grupo de segundo semestre la palabra que más se repite es *puntualidad* con un 57%, para el grupo de octavo semestre la palabra que más se repite es *conocimiento* con un 31%.

Tabla 5. Conjunto SAM Segundo-Octavo

Segundo				Octavo			
DEFINIDORAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE	MEDIANAS	DEFINIDORAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE	MEDIANAS
PUNTUALIDAD	16	57		CONOCIMIENTO	7	31	
CONOCIMIENTO	11	39	2	PUNTUALIDAD	6	27	
RESPONSABILIDAD	11	39	2	ACTUALIZACIÓN	4	18	6
RESPECTO	9	32		ASISTENCIA	4	18	5.5
ASISTENCIA	6	21		COMPROMISO	4	18	2.5
COMPROMISO	5	17		DINAMISMO	4	18	5.5
				EMPATÍA	4	18	5
				RESPONSABILIDAD	4	18	4.5

Para ambos grupos se tuvo un índice de consenso grupal de 5 definidoras, *puntualidad* con un porcentaje de mención de 57% para el grupo segundo semestre y 27% para el grupo octavo semestre, *conocimiento* con 39% para el grupo segundo y 31% para el grupo octavo *responsabilidad* con 39% para el grupo segundo y 18% para el grupo octavo, *asistencia* mencionada un 21% en el grupo segundo y un 18% en el grupo octavo y *compromiso* con un porcentaje de 17% y 18% respectivamente (Figura 3).

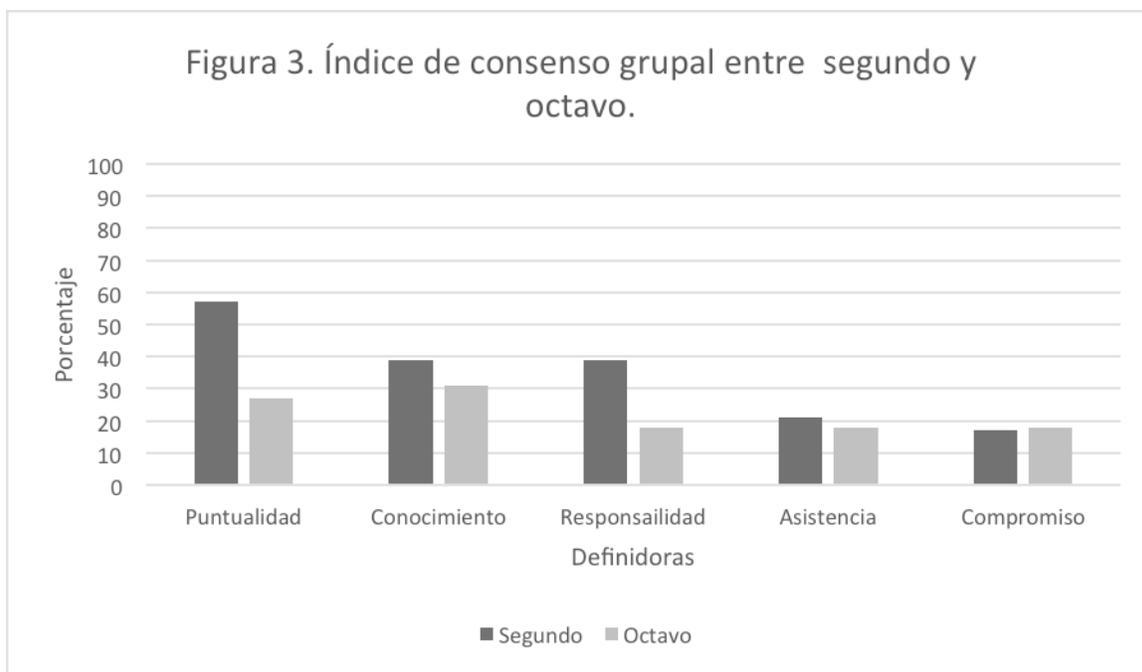


Figura.3 Muestra las definidoras que forman el cosenso grupal para la comparación segundo-octavo y su porcentaje de mención.

Campos semánticos.

A partir de las definidoras propuestas al preguntar sobre los elementos que deben evaluarse en la docencia universitaria, es posible crear las dimensiones que integrarían un cuestionario de evaluación docente, dichas dimensiones están representadas en campos semánticos que son definidos por Ipsen (1924 citado en Martínez, 2003) como grupos que forman unidades de significación constituidos por conjuntos de palabras con contenidos interrelacionados. A continuación se muestra una propuesta de campos semánticos que podrían utilizarse como dimensiones para la posterior construcción de ítems de un cuestionario de evaluación docente.

Tabla 6. Division de las definidoras en campos semánticos.

Campos semánticos	Valores	Desarrollo profesional	Desempeño en el aula	Cualidades	Compromiso con la práctica
Definidoras	Responsabilidad Respeto Tolerancia	Actualización Conocimiento Preparación	Didáctica Habilidad Calidad Capacidad Dinamismo	Empatía	Compromiso Puntualidad Asistencia

De la tabla anterior se desprende que los campos semánticos que se podrían utilizar como dimensiones son cinco, los cuales integran las definidoras que más se mencionaron, estas dimensiones son valores, desarrollo profesional, desempeño en el aula, cualidades y compromiso con la práctica.

DISCUSIÓN

El objetivo del presente trabajo fue conocer los significados que alumnos y profesores de la carrera de psicología de la FES Iztacala, le dan al concepto de docencia universitaria, mediante el uso de la técnica de redes semánticas naturales. La relevancia de utilizar la técnica de redes semánticas naturales radica en que el significado es el resultado de un proceso reconstructivo de información en la memoria el cual da el conocimiento de un concepto (Figueroa, González y Solís, 1981). Al preguntar sobre docencia universitaria se obtienen los significados que los participantes le dan a este concepto y de esta manera se conocen las diferentes categorías que están relacionadas en el quehacer docente y a partir de ellas es posible construir un instrumento de evaluación de la práctica docente.

Zermeño (2005) afirma que mediante la técnica de las redes semánticas se hace viable el camino hacia el mundo del lenguaje y por ende al mundo de los significados culturales, pues es solo ahí, en el lenguaje, donde se puede observar el entramado de ideas que revelan la diversidad de cada persona, como se observa en los resultados de esta investigación a partir de la verbalización por medio de las redes semánticas naturales fue posible acceder a los significados que se tienen sobre lo que se debe evaluar en la docencia universitaria.

Los resultados obtenidos muestran lo que alumnos y profesores de la carrera de psicología piensan qué debería evaluarse en la docencia universitaria, este tipo de información da la capacidad de comprender mejor a cada individuo o cultura y al mismo tiempo nos permite conformar un cuestionario de evaluación docente pues cada una de las definidoras propuestas por los participantes da pie a la generación de preguntas sobre los aspectos de la práctica docente.

Al analizar los datos se observa que cada grupo de participantes construye sus significados de forma diferente pues lo que algunos consideran debería evaluarse primero en la docencia universitaria para otros no es así, estas diferencias se encuentran muy marcadas en la comparación profesores-alumnos, pues para los profesores los principales aspectos que deben evaluarse en la docencia universitaria tienen que ver con su preparación como académicos,

colocando en primer lugar a la definidora *actualización*, posteriormente a las definidoras *compromiso* y *conocimiento*, dejando al final cualidades como *responsabilidad* y *puntualidad*; mientras que para los alumnos lo primero en evaluar es el conocimiento y después enlistan aspectos valóricos como la *puntualidad*, *responsabilidad*, *respeto* y *compromiso*. Aunque las palabras son casi las mismas la jerarquía en la que fueron acomodadas indica la diferencia de los pensamientos de cada grupo.

Estos resultados concuerdan con los encontrados por Garza (2012), quien llevó a cabo un estudio con la participación de 23 maestros y 37 alumnos universitarios en el que se les pedía que mediante la redacción de 10 palabras respondieran a la pregunta ¿Qué elementos deberían considerarse para evaluar la docencia universitaria?, encontrando que para los alumnos los elementos que deben considerarse para evaluar la docencia son el método de enseñanza, puntualidad, asistencia, conocimiento y respeto, mientras que para los maestros los elementos a tomar en consideración son el conocimiento, el desarrollo de la clase, dominio, puntualidad y asistencia, como se observa al igual que en esta investigación las definidoras son parecidas sin embargo, el orden en el que fueron acomodadas demuestra que aspectos son más importantes para cada grupo.

Como menciona Hinojosa (2008), al analizar los datos con su propuesta estadística es posible reconocer cuáles son las definidoras que más se acercan al constructo de docencia universitaria pues las frecuencias y porcentajes son datos en escala de razón por lo que se puede analizar con las técnicas estadísticas más poderosas, las frecuencias de dos palabras diferentes son directamente comparables entre sí, las medianas no se afectan al variar el número de posiciones jerárquicas que resultan de las respuestas de los sujetos y finalmente el ordenamiento basado en las frecuencias de las palabras definidoras permite encontrar criterios para delimitar los conjuntos SAM.

La sociedad educativa está cambiando, tanto dentro como fuera de las escuelas se observa la creación de un nuevo modelo educativo en el cual la participación de los alumnos es imprescindible para llevar a cabo las mejoras en el

sector educativo. Como menciona Rodríguez, Ibarra, Gallego, Gómez y Quesada (2012), los cambios que se producen a nivel socioeconómico y cultural hacen que se exija a las instituciones de educación superior que los graduados sean capaces de planificar y mantener el seguimiento de su propio proceso de aprendizaje, desarrollando competencias como aprendizaje autónomo y pensamiento crítico. Así la opinión de los alumnos en cuanto a los aspectos que deben evaluarse en la docencia universitaria enmarca las riquezas o carencias que posee la práctica docente y posibilita que se dé solución a los problemas mediante retroalimentación puntual y específica.

Aunque generalmente se critique la opinión de los alumnos como principal medio de obtención de información sobre el quehacer docente, los datos obtenidos demuestran que hay una diferencia entre lo que consideran importante los profesores y lo que consideran importante los alumnos, y dado que los alumnos son quienes pasan la mayor parte del tiempo observando la práctica docente, son ellos los que de cierta forma pueden brindar información más verídica sobre lo que es importante evaluar (Luna y Torquemada, 2008).

Elizalde y Reyes (2008) enumeran las ventajas de la evaluación basada en la opinión de los alumnos, entre ellas se encuentran que sirve para retroalimentar el trabajo dentro del aula, debido a su trayectoria escolar es posible que los estudiantes sean buenos jueces ya que pueden diferenciar a los profesores que son buena gente de aquellos que tienen un buen desempeño docente, además este modelo permite obtener resultados sobre el desempeño docente a corto plazo y realizar comparaciones del trabajo de un profesor a través del tiempo así como entre profesores y si existe consistencia de los juicios a través del tiempo y entre grupos es posible decir que es un modelo confiable.

Las diferencias en el pensamiento de los alumnos hacen visible la necesidad de tomar en cuenta la opinión de los alumnos para la construcción de un instrumento de evaluación, por ejemplo se esperaría que las definidoras propuestas por los alumnos fueran sobre todas las cuestiones de metodología docente, sin embargo las respuestas de los alumnos apuntan a aspectos

axiológicos o de cualidades de los profesores, lo que concuerda con los resultados obtenidos por De la Cruz (2012) quien encontró que los docentes deben tener atributos de personalidad e interacción más empáticos, que posibiliten la cercanía con los estudiantes lo cual les hará más ameno y significativo el trabajo.

Asimismo las comparaciones entre los grupos turno matutino-vespertino y semestre segundo-octavo muestran que existe un consenso grupal entre las definidoras no obstante el orden jerárquico señala las diferencias entre el pensamiento de cada grupo y revela que aspectos son primordiales tanto para unos como para otros individuos. Las diferencias encontradas en cada grupo muestran las diferencias culturales de cada participante pues aunque pareciera que debido a su nivel académico como estudiantes de la carrera de psicología, la jerarquía sería idéntica no es así, pues dependiendo del turno o del semestre en el que se encuentran el orden que le dan a las definidoras indica sus verdaderos intereses.

Por ejemplo para los alumnos del turno matutino lo más importante que consideran hay que evaluar es la *puntualidad* esto refleja que tal vez hay inconformidad en relación con este aspecto y marca la diferencia para los alumnos del turno de la mañana pues puede ser más conflictivo llegar puntualmente en las mañanas, posteriormente piensan que se debe evaluar el *conocimiento*, la *responsabilidad*, el *respeto*, el *compromiso* y la *tolerancia*. Aunque creen que es importante el conocimiento se observa que le dan mucha importancia a los valores de los profesores. Por el contrario los alumnos del turno vespertino consideran que lo principal que hay que evaluar es el *conocimiento* en segundo lugar la *puntualidad*, luego el *respeto*, *responsabilidad*, *habilidad*, *calidad* y *asistencia*. Como se observa también le dan importancia a la puntualidad, sin embargo para ellos son más importantes los aspectos relacionados con el desarrollo de la clase tales como el conocimiento, la habilidad y la calidad.

Otro aspecto relevante que se encontró en los resultados es la importancia que los alumnos le dan a las cualidades o valores de los profesores pues ellos consideran que en la docencia universitaria se deben evaluar cuestiones como la

puntualidad, responsabilidad, respeto, tolerancia, empatía, etc., lo cual concuerda con los resultados encontrados por Cabalín y Navarro (2008), al realizar una investigación con el objetivo de conocer el significado que los estudiantes de las carreras de salud le dan a la frase “buen profesor”, encontrando que para los estudiantes la frase buen profesor es definida principalmente por aspectos asociados con valores como respetuoso y responsable.

Aunque estas características son importantes para los alumnos, generalmente no son tomadas en cuenta en la realización de cuestionarios para la evaluación docente lo que podría implicar que la evaluación académica no esté dando los resultados deseados pues como menciona Nieto (1996, citado en Muñoz, et al. 2002) la evaluación docente debe ser de corte sumativo y formativo y por ende su principal objetivo sería retroalimentar a los profesores sobre los aspectos que deben mejorar para tener una educación de mayor calidad.

La Red Iberoamericana de Investigadores de la Evaluación de la Docencia (RIIED) (2008) asegura que la docencia es uno de los componentes centrales del proceso educativo y que es conveniente la evaluación de su práctica, pues ésta permite la reflexión individual, colegiada e institucional sobre la enseñanza y el aprendizaje, y proporciona elementos para entender las complejas relaciones sociales que se establecen en las diversas situaciones de formación. Una de las dificultades en la tarea de la evaluación de la docencia radica en el reconocimiento de su complejidad y en la polémica de cuáles podrían ser los indicadores más adecuados del desempeño docente (Elizalde y Reyes, 2008).

Es aquí donde la técnica de las redes semánticas cobra importancia para la elaboración de un cuestionario de evaluación docente pues a partir de las definidoras recabadas, se pueden crear categorías o dimensiones que posteriormente se recuperaran para la redacción de los ítems pertinentes sobre las prácticas docentes. De esta manera el cuestionario se crea a partir de los significados que los mismos profesores y alumnos de la carrera de psicología le dan al constructo de docencia universitaria, evitando desarrollar un instrumento de evaluación inservible debido a la poca relevancia que tengan las dimensiones.

En éste caso las dimensiones del cuestionario de evaluación de las prácticas docentes podrían estar conformadas por los campos semánticos que se propusieron, así las dimensiones que se integrarían son *valores, desarrollo profesional, desempeño en el aula, cualidades y compromiso con la práctica docente*. Algunas de estas dimensiones concuerdan con lo que Feldman (1997, citado en Luna y Torquemada, 2008) denomina cualidades genéricas que son claridad y entendimiento; estimulación del interés por la materia; preparación y organización del curso; logro de los objetivos; y motivación a los estudiantes para tener alto rendimiento.

A partir de estas dimensiones es posible crear los ítems que integrarían al cuestionario y ya que los ítems son la materia prima, a partir de la cual se forma un instrumento de evaluación, una construcción deficiente de los mismos incidirá en las propiedades métricas finales del instrumento de medida y en las inferencias que se extraigan a partir de las puntuaciones, por ende los principios básicos que deben regir la construcción de los ítems son representatividad, relevancia, diversidad, claridad, sencillez y comprensibilidad (Muñiz y Fonseca, 2008). La técnica de las redes semánticas puede ayudar aquí con los principios de representatividad y relevancia pues las definidoras representan lo que significa el constructo de docencia universitaria para profesores y alumnos de la carrera de psicología.

Asimismo de acuerdo con Mazón, Martínez y Martínez (2009) las características de los nuevos modelos pedagógicos, donde el aprendizaje centrado en el estudiante y el empleo de nuevas tecnologías de la información y comunicación son algunos de los rasgos distintivos del nuevo quehacer docente, se plantea la necesidad de contar con mayor información sobre el desempeño del profesor en el salón de clases. Por ello el uso de la técnica de las redes semánticas forma un parteaguas en la realización de cuestionarios sobre evaluación docente que tienen la finalidad de mejorar la calidad de la educación.

CONCLUSIONES

El presente trabajo constituye una aproximación a la evaluación de las prácticas docentes, como se ha visto la actividad docente es compleja y muy variada, su desarrollo tiene diferentes dimensiones, por tanto en ocasiones es complicado que los profesores le den seguimiento a cada una y es ahí donde el quehacer docente comienza a tener dificultades pues se empiezan a presentar carencias en sus actividades las cuales repercuten en el modelo de educación de calidad que se espera de cada institución de educación superior.

Por esta razón se hace de vital importancia la continua evaluación docente, sin embargo el proceso es complicado ya que la evaluación se ha asociado únicamente a la compensación salarial y a la cancelación o entrega de premios por lo tanto los profesores presentan un rechazo generalizado a la evaluación, por ello es importante instituir un proceso de evaluación docente en el cual se establezcan objetivos como la retroalimentación para la mejora de las practicas docentes como principal elemento para una mayor calidad educativa, de este modo se eliminarían los juicios negativos que se tienen de la evaluación y esta podría funcionar mejor.

En el caso específico de la carrera de Psicología de la FES Iztacala se hace de gran importancia la construcción de un instrumento de evaluación docente que integre todas las peculiaridades tanto de la institución como de la misma carrera, con este propósito se inició esta investigación en la que la técnica de las redes semánticas resultó de gran valor pues representa una aproximación para conocer, cómo se desarrolla la práctica docente en la facultad y que aspectos deben tomarse en cuenta para realizar una evaluación de calidad. Los puntos que los alumnos y profesores de la carrera de psicología consideran que son significativos para evaluar se pueden agrupar en cinco dimensiones; valores, desarrollo profesional, desempeño en el aula, cualidades y compromiso con la práctica, a partir de estas dimensiones es posible crear los ítems que integrarán un cuestionario de evaluación docente.

En este sentido, esta investigación genera una pequeña aportación a la construcción de un cuestionario de evaluación de las prácticas docentes en la carrera de psicología, no obstante el camino aún es largo pues el fin primordial de dicha evaluación deberá ser la retroalimentación puntual y eficaz que permita la mejora del proceso enseñanza-aprendizaje.

La realización de esta investigación constituyó un logro personal que estuvo cargado de aprendizajes significativos, principalmente sobre lo complicado que es la labor docente pues esta actividad tiene muchas aristas que deben ser tomadas en cuenta tanto para la evaluación como para la creación de juicios y la posterior retroalimentación, asimismo aprendí mucho sobre las dificultades que existen al realizar evaluación, también sobre los pasos que se siguen para la construcción de un instrumento de evaluación, y sobre todo aprendí a utilizar la técnica de las redes semánticas naturales y su trascendencia para realizar un cuestionario de evaluación.

Bibliografía

- Aguilera, H. (2010). El uso de las redes semánticas naturales en las representaciones sociales de la responsabilidad. *Revista Internacional de Psicología*. 11(2), 1-12.
- Arce, J. (2010). Fines y modalidades de la evaluación docente en el nivel superior en México. *Revista Digital Universitaria*. 11 (6).
- Arellano, A., Chávez, M. y Anguiano, V. (2012). Vida cotidiana, problemáticas sociales y expectativas de vida en estudiantes de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima, México. Exploración del significado social mediante Redes Semánticas Naturales. *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas*. 17(35), 139-173.
- Cabalín, S. y Navarro, H. (2008). Conceptualización de los estudiantes sobre el buen profesor universitario en las carreras de la salud de la universidad de la frontera- Chile. *Int. J. Morphol.* 26(4), 887-892.
- Carlos, J. (2009). ¿Cómo enseñan psicología los profesores efectivos? Un estudio exploratorio. *Perfiles educativos*. 30(123), 8-26.
- De la Cruz, G. y Abreu, L. (2012). Atributos de tutores de posgrado por campo disciplinario. *Perfiles educativos*. 34(138), 10-27.
- Elizalde, L. y Reyes, R. (2008). Elementos clave para la evaluación del desempeño de los docentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa, Especial*. Consultado el día 20 de febrero de 2016 en <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/198>
- Figuroa, J. González, E. & Solís, V. (1981). Una aproximación al problema del significado: las redes semánticas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13(3), 447-458.

- Flores, P., Medrano, L. y Victoria, L. (2014). Estados de ánimo y juicios de autoconcepto en universitarios: análisis desde un abordaje basado en redes semánticas naturales. *Interamerican Journal of Psychology*. 48 (3), 291-307.
- García, S. (2013). Del recuento curricular a la evaluación diagnóstica y formativa. Un tránsito difícil pero necesario. *Perfiles educativos*. 35, 82-95.
- Garza, R. (2012). Redes semánticas, herramienta para identificar lo que debe evaluarse en la docencia universitaria. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*. 5(2), 116-123.
- Hinojosa, G. (2008). El tratamiento de las redes semánticas naturales. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM*. 18 (1), 133-154.
- López-Barajas, D. y Carrascosa, J. (2005). La evaluación de la docencia universitaria. Dimensiones y variables más relevantes. *Revista de Investigación Educativa*. 25(1), 57-84. Consultado el día 28 de septiembre del 2015, en <http://revistas.um.es/rie/article/viewFile/98341/94041>
- Luna, E. y Torquemada, A. (2008). Los cuestionarios de la evaluación de la docencia por los alumnos: balance y perspectivas de su agenda. *Revista Electronica de Investigacion Educativa, Especial*. Consultado el día 25 de febrero de 2015, en <http://redie.uabc.mx/index.php/redie/article/view/2>
- Martínez, M. (2003). Definiciones del concepto campo en semántica: antes y después de la lexemática de E. Coseriu. *Odisea*, 3, 101-130.
- Mazón, J., Martínez, J. y Martínez, A. (2009). La evaluación de la función docente mediante la opinión del estudiante, un nuevo instrumento para nuevas dimensiones: COED. *Revista de la educación superior*. 149 (38), 113-140.
- Muñiz, J. Y Fonseca, E. (2008). Construcción de instrumentos de medida para la evaluación universitaria. *Revista de Investigación en Educación*. 5, 13-25.

- Muñoz, J., Ríos de Deus, M. y Abalde, E. (2002). Evaluación docente sobre evaluación de la calidad. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*. 8(2), 103-134.
- RED IBEROAMERICANA DE INVESTIGADORES DE LA EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA. (2008). Reflexiones sobre el diseño y puesta en marcha de programas de evaluación de la docencia. *Perfiles Educativos*, 30(122), 136-140. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13211181008>
- Reyes-Lagunes.I. (1993). Redes semánticas naturales su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, Vol, 11, 81-97.
- Rodríguez, G., Ibarra, M., Gallego, B., Gómez, M. y Quesada, V. (2012). La voz del estudiante en la evaluación del aprendizaje: un camino por recorrer en la universidad. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación*. 2(18).
- Rueda, B. M. (2008), La evaluación del desempeño docente en la universidad. *Revista electrónica de Investigación Educativa*. Número especial, 2-15.
- Salinas, J. y Espinosa, V. (2014). Definición de abuso psicológico en una muestra de jóvenes universitarios. *Revista Electronica de Psicología Iztacala*. 17(1), 58-83.
- Tejedor, F. (2003). Un modelo de evaluación del profesorado universitario. *Revista de Investigación Educativa*. 21(1), 157-182.
- Vera, J., Pimentel, C. y Batista, F. (2005). Redes Semánticas: Aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. *Ra Ximhai*, 1 (3), 339-451.
- Zermeño, A., Arellano, A. y Ramírez, V. (2005). Redes semánticas naturales: técnica para representar los significados que los jóvenes tienen sobre televisión, internet y expectativas de vida. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. 11(22), 305-334.

